Liz Hernandez

12/3/16

Iglesia Biblica la Paz

Las Expectativas de la Mujer Cristiana

 En 1964 el professor Robert Rosenthal de la Universidad de Harvard conducio un experimento con una maestra de una escuela elemental en San Francisco. El professor le hizo saber a la maestra que le hizo un examen intellectual a los estudiantes que ella iba a instruir a la entrada del año; de acuerdo al experimento, el le dijo quienes iban a ser Buenos estudiantes y quienes iban a ser estudiantes dificil de instruir. Al final del Año el professor le pregunto sobre sus estudiantes; la maestra reporto lo que el professor ya esperaba escuchar. Los estudiantes con Buenos resultados de este examen fueron mas sobresalientes que los estudiantes que no dieron Buenos resultados. Lo que no sabia la maestra es que el experimento no fue para probar la inteligencia de los estudiantes elementales; de hecho el examen fue falso, los estudiantes sobresalientes solo fueron elegidos al azar. El experimento fue para ver los efectos de la expectativa que uno tiene en las personas. La maestra trato con mas enfoque a los estudiantes que tenian buenas promesas escolares. Los estudiantes que no sobresalieron fueron victimas de la neglijencia de la maestra a causa de sus previas expectativas. Las expectativas nos han rodeado desde la creacion de Eva. La sociedad espera que nosotras como mujeres seamos sobresalientes, exitosas, y a la vez buenas madres, y amas de casa. Estas expectativas han causado que la mujer de hoy corra sin parar las 24 horas del dia. No se ve fuera de comun ver una mujer que trabaja, lleva a sus hijos a ensayos de musica o deportes, y luego llega a cocinar y atender a su familia. Las expectativas son muy diferentes a años atras donde la mujer tendia enforcarse a la casa solamente. Este Nuevo estilo de vida ha cambiado de acuerdo a las espectativas de la sociedad. Pero como mujeres tambien tenemos expectativas para los que nos rodean. Ya sea el esposo, o los hijos, como mujeres queremos lo mejor para ellos y los ponemos bajo ciertas expectativas. Hoy vamos a explorar otro rango de expectativas en las cuales hemos estado lentamente perdiendo el enfoque- Las expectativas espirituales.

 No cabe duda que al pasar el tiempo, las expectativas sociales cambian. El hombre era el que sustentaba a la familia y se encargaba de encabesarla. Y hoy como mujeres todavia esperamos que nuestros esposos trabajen, manejen las finanzas, sean Fuertes en tiempos dificiles. Pero cuales son las expectativas espirituales que tienes para tu pareja? Le has preguntado sus planes futuros en la iglesia? Si le hicieras esta pregunta, estarias dispuesta a apoyar sus planes? **1 Pedro 3:1** nos dice que estemos sujetas a nuestros maridos. Al estar sujeto a algo es que no se suelta, que esta apegado a cierta cosa; entonces estamos sujetas a nuestros maridos para ofrecerles el apoyo que necesitan en el ministerio de Dios? Que dice Dios de la expectativa que El tiene para el hombre? **1 Pedro 3:7** nos dice el deber del hombre hacia nosotras; pero, como puede un hombre tratarnos de lo mas frajil si nosotras no nos comportamos sensibles a sus necesidades y sentimientos. El cientifico Simon Baron-Cohen ha estado haciendo investigaciones tocante al cerebro femenino y al masculino; encontro que el cerebro femenino esta naturalmente hecho con mas sensibilidad emotional que el hombre. Esto nos ayuda a ser empathicas a las nececidades de otros. Haci como Dios le dio la habilidad de producir leche al tener un bebe, tambien le dio mas inteligencia emocional a la mujer para poder entender los sentimientos y pensamientos del hombre! Desafortunadamente, con el estres de la vida y las expectativas sociales, la mujer ha estado apagando esta abilidad que Dios le dio.

 En la casa, deseamos que nuestros hijos crescan saludables, que les vaya bien en sus estudios, algunas de nosotras deseamos que nuestros hijos sean el proximo Presidente! Todas estas expectativas son validas y buenas; es lo que hace que los hijos llegen a terminar certos estudios y ser excitosos. Pero cuales son las expectativas espirituales que tienes hacia tus hijos? Alguna ves tus pensamientos te han llevado a ver a tu hijo ejerciendo un ministerio en la iglesia? O sera que cuando crescan, segiran assistiendo a la iglesia? Les has preguntado? Creo que la mayoria de nosotras tenemos mas pensamientos de carrera para el futuro de nuestros hijos y no espirituales. Si quieres tener un futuro hombre o mujer de Dios, hay cosas que tenemos que hacer para dejarles saber nuestras expectativas. Asi como esperamos que ellos hagan su tarea de escuela, tambien devemos empezar a querer ver a nuestros hijos estudiando la palabra de Dios en casa. Tus hijos tienen Biblia apropiada para su edad? Es tiempo de implementar un tiempo de estudio biblico en casa rutinario para nuestros hijos. Pero si nosotras no lo hacemos, como entonces van a poder hacerlo ellos? La expectativa de Dios hacia los hijos se encuentra en **Colosenses 3:20** **Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada a Dios.**  Entonces si los hijos nos obedecen en todo, (haciendo tarea, limpiando los cuartos, ser respetuosos, etc) porque no empesar a agregar expectativas espirituales? (leyendo la biblia, memorizando versiculos, aspirar a ser alguien con ministerio en la iglesia). Al final de cuentas ellos hacen lo que nosotros les instruimos en casa.

 No cabe duda que las expectativas son muy poderosas en la vida de una persona. Tenemos que estar vigilantes en las expectativas que tenemos con cada uno de nuestros hijos. El trato igual a todos es importante para que ellos tengan la mismas oportunidades de sobresalir; esten concientes que esta arma es muy importante en la vida spiritual tambien. Finalmente, quiero concluir con unas expectativas que Dios tiene hacia la mujer. **1 Pedro 3:1-4** nos dice que seamos obedientes en todo, y que la belleza la llevemos por dentro mas que por fuera. Entonces mis hermanas bellas, las dejo con ese reto de empesar a inculcar las expectativas espirituales en nuestras casas con los esposos e hijos. Solo haci podremos asegurar un futuro prometedor para nuestros hijos y los que los rodean.